

TERCERA PARTE
LA VIDA EN CRISTO
PRIMERA SECCIÓN
LA VOCACIÓN DEL HOMBRE:
LA VIDA EN EL ESPÍRITU

CAPÍTULO PRIMERO

LA DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA

1700 La dignidad de la persona humana está enraizada en su creación a imagen y semejanza de Dios ([artículo primero](#)); se realiza en su vocación a la bienaventuranza divina ([artículo segundo](#)). Corresponde al ser humano llegar libremente a esta realización ([artículo tercero](#)). Por sus actos deliberados ([artículo cuarto](#)), la persona humana se conforma, o no se conforma, al bien prometido por Dios y atestiguado por la conciencia moral ([artículo quinto](#)). Los seres humanos se edifican a sí mismos y crecen desde el interior: hacen de toda su vida sensible y espiritual un material de su crecimiento ([artículo sexto](#)). Con la ayuda de la gracia crecen en la virtud ([artículo séptimo](#)), evitan el pecado y, si lo han cometido recurren como el hijo pródigo (cf *Lc* 15, 11-31) a la misericordia de nuestro Padre del cielo ([artículo octavo](#)). Así acceden a la perfección de la caridad.